

La Casa de la Cultura Indo-Afro-Americana, un espacio de construcción y puesta en juego de identidades.

Lucía Álvarez.

Cita:

Lucía Álvarez (2007). *La Casa de la Cultura Indo-Afro-Americana, un espacio de construcción y puesta en juego de identidades. XXVI Congreso de la Asociación Latinoamericana de Sociología. Asociación Latinoamericana de Sociología, Guadalajara.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-066/1010>

“La Casa de la Cultura Indo-Afro-Americana, un espacio de construcción y puesta en juego de identidades”¹

Autora: Lucía Álvarez

Universidad Nacional de Rosario, Santa Fe, Argentina.²

+Presentación

En esta ponencia analizamos diferentes niveles y aspectos relativos a la Casa de la Cultura Indo-Afro-Americana, la cual nace en la ciudad de Santa Fe, Argentina en marzo de 1988. Es una organización no gubernamental, sin fines de lucro. La Casa está dirigida por afrodescendientes, conformada por personas interesadas en la temática afro, sean afrodescendientes o no. Sus objetivos primordiales son la lucha contra la discriminación y lograr una visibilización de la población afrodescendientes de dicha ciudad. Trabaja con personas que se consideran afros, de diferentes barrios. A su vez mantienen relaciones con otras organizaciones afros del país, de otros países, y con organismos internacionales. Comenzando por el nivel más particular: el de la interacción y puesta en juego de la/s identidad/es de sus miembros, enmarcando este proceso dentro de la sociedad santafesina, pasamos a aspectos más amplios que están relacionados con una breve reseña histórica de la Casa y con las actividades de ésta dentro del ámbito nacional e internacional, donde entran en juego actores globales (organismos de financiamiento, redes de grupos de afrodescendientes, el Estado argentino, etc.).

A su vez, damos cuenta de cómo esta problemática (centrada en un grupo de santafesinos) está relacionada con un debate más amplio acerca de la conformación étnica del país. Tanto el recorrido por las actividades nacionales e internacionales de la Casa, como la relación de esta temática con la problemática histórica de la conformación étnica de la Argentina, nos sirven para direccionar la mirada a la conformación de la/s identidad/es de los miembros de la Casa en relación a su participación en la misma, ayudándonos a explicar aspectos de dicho proceso.

Para el nivel más particular, trabajamos con observaciones participantes y entrevistas a los miembros de la Casa.

Para el segundo nivel, utilizamos observaciones participantes de diferentes encuentros nacionales e internacionales en los que participó la Casa, la tesis de maestría de Laura López “¿Hay alguna persona en este hogar que sea afrodescendiente? Negociaciones e

¹ A los fines expositivos, se hará un uso del tiempo adecuado utilizando los recursos convenientes para el desarrollo de la presente ponencia.

² Las formulaciones de esta ponencia se desprenden de los avances de un trabajo realizado en el marco de la cátedra Metodología de la investigación orientación sociocultural, cuya temática original forma parte de la tesina de Licenciatura en Antropología (UNR).

disputas políticas em torno das classificacoes étnicas na Argentina” (2005) (aunque debemos aclarar que Laura López centra su investigación en la provincia de Buenos Aires), entrevistas realizadas a los miembros de la Casa de la Cultura Indo-Afro-Americana, y algunos artículos escritos por ellos, publicados en diversos ámbitos nacionales e internacionales.

Para el tercer y último nivel, nos basamos básicamente en la tesis de maestría de Laura López, y en textos y artículos varios.

Comenzamos presentando antecedentes sobre la temática, los cuales están divididos según traten de la historia de los afroargentinos; de la actualidad (sobre todo de prácticas específicas); o de la realidad de los afrodescendientes en otros países de Latinoamérica. Luego realizamos una aproximación conceptual, la cual está basada en seis conceptos que consideramos pilares para dar cuenta de la problemática tratada, y que definimos a partir de seis autores.

Realizamos un recorrido histórico de la Casa, dando cuenta de los distintos momentos transitados por la misma, y su ubicación en el espacio geográfico de la ciudad.

Pasamos a las apreciaciones metodológicas en las cuales definimos los métodos utilizados en este trabajo y la manera en que consideramos se debería continuar.

Realizamos luego un análisis interpretativo del material registrado a partir de ciertos ejes que entendemos como básicos, para la comprensión de la temática, a partir de sus actores.

Por último, exponemos una breve consideración final, que no asumimos como conclusión ya que consideramos que este trabajo se encuentra abierto a futuras investigaciones.

+Antecedentes consultados

Es bastante dificultoso encontrar antecedentes sobre esta problemática en nuestro país. En este sentido, entendemos que el trabajo más relevante como antecedente, por referirse también a instituciones afroargentinas, es la tesis de maestría de Laura López “¿Hay alguna persona en este hogar que sea afrodescendiente? Negociaciones e disputas políticas em torno das classificacoes étnicas na Argentina” (2005).

Este trabajo trata acerca de la relación actual entre las organizaciones afroargentinas (específicamente las de Buenos Aires), los actores transnacionales y el Estado Nacional, y cómo estas relaciones entran en juego en las definiciones de lo “étnico”, lo “racial” y lo

“nacional”, en los debates actuales sobre la identidad nacional argentina reordenando nociones y clasificaciones raciales.

Sí existen bastantes trabajos históricos sobre la esclavitud en Argentina y acerca de la presencia e incidencia de los afrodescendientes en los siglos pasados (Baravalle, Ma. Del Rosario, “Introducción a un tema sin historia. Negros esclavos en Santa Fe, siglo XVII” 2001; Beck-Bernard, Lina; “Cinco años en la Confederación Argentina 1857-1862”, 2001; Morini, Roberto, “Africanos en Buenos Aires: los otros desaparecidos”, 2001; Zapata Gollán, Augusto, “Los negros”, 1987), pero no hay demasiadas investigaciones sobre la actualidad, sobre el presente de los descendientes de los esclavos. Donde se centran la mayoría de los textos que tratan el tiempo presente es en ciertas prácticas afros (religiones afroamericanas, candombe, capoeira, etc.).

Son estos trabajos (López, 2001; Prandi, 1995; Arruti, 1995; Frigerio, 2000; Cirio y Rey, 1995, 1997, 2000 y 2002, etc.) los que nos muestran las “identidades vivas”. Nos brindan un panorama de la influencia afroamericana en nuestra cultura. Si bien las religiones afro no cuentan con la mayoría de la población que practica una religión, están presentes desde hace ya mucho tiempo.

+Aproximación conceptual

A lo largo de la investigación arribamos a diferentes conceptos que consideramos centrales para aproximarnos a una interpretación del material de campo, y que definimos a partir de diversos autores. Estos conceptos son:

- Identidad social
- Identidad étnica
- Movilización étnica
- Grupo étnico emergente
- Africanismos
- Exclusión

Para los dos primeros conceptos, utilizamos los aportes de tres autores, Cardoso de Oliveira, F. Barth y Dolores Juliano. Extraemos de cada uno de ellos los pasajes y aportes que consideramos contribuyen más a la conceptualización de estos dos términos. También rescatamos a Nagel para analizar los conceptos de identidad étnica, frontera étnica. Joanne Nagel también aporta la idea de movilización étnica y la idea de nuevos grupos étnicos o emergentes.

Para la definición de africanismos, nos basamos en Alejandro Frigerio, y la traducción que él mismo hace de un trabajo de Mintz y Price.

Por último para revisar la idea de exclusión, tomamos a Robert Castel.

Cardoso de Oliveira (1971) define la identidad social como un mecanismo por el cual una persona se reconoce como parte de un grupo.

Todo sujeto, al ser un sujeto social, posee una identidad común al grupo social al que pertenece (por nacimiento o adscripción). A esto le agregamos el ingrediente de lo étnico, ya que los grupos y organizaciones afros en general, y la Casa de la Cultura indo-Afro-Americana, en particular, construyen (o reconstruyen) una identidad étnica. Es por ello que retomamos a Barth (1969 y 1995) y siguiéndolo, la definimos como un mecanismo a través del cual una persona se adscribe a un determinado grupo étnico.

Nos parece interesante rescatar la idea de que "...los grupos étnicos no se construyen sobre la base de una identidad compartida por todos sus miembros" (Barth, 1995:1), ya que los afrodescendientes en tanto grupo étnico, pueden poseer identidades diferentes, según sus historias de vida. No poseen una historia común en tanto comunidad, sino que son sujetos que, a partir de rasgos comunes en sus historias familiares o personales se congregan.

Otro de los puntos interesantes que queremos resaltar es la idea de que la construcción de la identidad nacional no se realiza teniendo en cuenta la diversidad real de una cultura, sino creando un mito de elementos compartidos y elementos no compartidos o contrastantes.

"Esto se dramatiza por medio de un grupo seleccionado de emblemas culturales, y por algunos hechos históricos elegidos, donde los grupos (no las "culturas") han combinado y se han perpetrado injusticias unos a otros" (Barth, 1995:9)

Y, en relación a esto, es importante la idea de líderes que activan identidades étnicas para acciones políticas como respuesta a determinada situación y organización del Estado y de las oportunidades políticas y realizando reclamos de injusticias presentes y pasadas.

Esto lo tomamos como punto de partida para pensar la realidad de los afroargentinos hoy.

Dolores Juliano (1992) realiza un aporte significativo en relación a la problemática de la identidad étnica y social cuando afirma que si bien son los sujetos los que toman determinadas opciones identitarias, éstas siempre reflejan las opciones que la sociedad ofrece. Y son los sectores dominantes los que la mayoría de las veces consiguen imponer sus modelos de identidad ya que poseen determinados medios que favorecen ese fin como son la escuela y los medios masivos de comunicación.

Rescatamos el recorrido histórico, de los distintos modelos de identidad nacional argentina que hace esta autora. A lo largo del mismo queda bien ilustrado que los modelos de identidad argentina prevalecientes en los distintos momentos históricos fueron (y son) los propuestos por los sectores dominantes (los cuales “cooptan al Estado”), los que apuntan a la homogeneidad. Sin embargo, el resto de los sectores sociales también elaboran distintas propuestas identitarias, aunque no sean hegemónicas, las cuales tratan de revalorizar sus costumbres enfrentándose a los estereotipos y desvalorizaciones provenientes del modelo de ciudadano dominante.

Por su parte, Nagel, retoma los aportes de Barth en cuanto a la idea de grupo étnico, sus fronteras, y la etnicidad. Acerca de esta última, afirma que “es construida a partir del material del lenguaje, religión, cultura, apariencia, ancestralidad o regionalidad. La ubicación y el significado de las fronteras étnicas particulares son continuamente negociadas, revisadas y revitalizadas, tanto por los mismos miembros del grupo como por observadores externos” (J. Nagel, material de circulación interna de la cátedra Sistemas Socioculturales Extramericanos: 1-2). Las fronteras étnicas definen quién es miembro de un grupo y quién no. Por otra parte, a pesar de concebir a la etnicidad como una construcción social, esta autora, no le quita importancia al contexto histórico de la misma, aunque no es el único elemento a tener en cuenta, ya que, las fronteras étnicas están marcadas por procesos demográficos, políticos, económicos y sociales.

Otro de los aportes significativos de Nagel es el uso que le da al término “grupo étnico”, donde incluye a los Americanos Africanos en su caso (en el nuestro podríamos decir afrodescendientes o afrosantafesinos). Grupos distinguidos por el color, la lengua, la religión o el ancestro nacional; en el caso de los afrodescendientes podríamos decir que los une una historia común (de esclavitud) y un lugar de origen común (África).

También tomamos de Nagel el concepto de movilización étnica, que nos parece muy interesante para retomar en el contexto de este trabajo como influye “la organización de grupos a lo largo de líneas étnicas para la acción colectiva” (J. Nagel, material de circulación interna de la cátedra Sistemas Socioculturales Extramericanos: 2).

Por último, pero no por eso menos importante, rescatamos la conceptualización que realiza acerca de “nuevos grupos étnicos” como grupos cuya “identificación, organización y acción colectiva étnica es construida alrededor de identidades previamente inexistentes” (J. Nagel, material de circulación interna de la cátedra Sistemas Socioculturales Extramericanos: 1). Esta idea es central para este trabajo ya que posibilita enmarcar a los

afrodescendientes dentro de la categoría de grupo étnico. Debemos recordar que, en nuestro caso, dentro de esta denominación encontramos sujetos todos de nacionalidad argentina, pero que no poseen una lengua materna común, un origen ancestral común (más que África), ni siquiera un color de piel común, ya que hay afrodescendientes “blancos”. Repetimos, lo que los une es la historia de la esclavitud y, por consiguiente, el desarraigo forzado de sus antepasados de su continente, África.

Frigerio retoma un trabajo de Mintz y Price para quienes “una herencia cultural de África Occidental, compartida por los africanos que llegaron a América, tendrá que ser definida en términos menos concretos, enfatizando más los valores -y menos las formas socio culturales- y aun tratando de identificar los principios de una “gramática” inconsciente, que puede subyacer a (y modelar) comportamientos” (Mintz y Price 1992: 9-10, traducción de Alejandro Frigerio 2000:32).

Desde esta perspectiva no se niega la posible existencia de rasgos concretos heredados, pero se considera de mayor importancia analizar las continuidades en las estructuras, valores o principios (frecuentemente inconscientes) “que estructuran la producción de ciertas manifestaciones culturales afroamericanas y que serían equivalentes a los que operan en África” (op.cit). Esta transmisión se puede hacer consciente o inconscientemente a través de la participación repetida en *performances* grupales como parte de la memoria habitual.

Tal vez sea el hecho de que estas prácticas son transmitidas de manera no explícita lo que ayuda a su naturalización, es decir que sean percibidas como una esencia, “algo que está en los genes” o “en su sangre”.

“Según la perspectiva que aquí esbozamos, entonces, puede haber una absoluta disociación entre cultura e identidad. La construcción de una identidad africana puede realizarse sin cultura de origen africano según la puede concebir un estudioso (...) Se puede también participar de una forma cultural de neto estilo africano sin identificarla como africana” Como afirma Sansone, puede existir “cultura negra sin identidad negra” y una fuerte cultura negra sin que esté asociada a una fuerte comunidad negra”. “Una conciencia negra o una identidad negra pueden construirse o no en base a la posesión de ‘una cultura negra’” (op.cit.)

Por su parte, Castel define a la exclusión como un proceso y no como un estado, por lo tanto “sería mejor poner en relación lo que está ocurriendo en las situaciones de marginalidad extrema, de aislamiento social, de pobreza absoluta con la configuración de

situaciones de vulnerabilidad, de precariedad, de fragilidad que, con frecuencia, las preceden y alimentan.”(Castel, 1992: 28). Es decir que es necesario enmarcar históricamente la situación de marginalidad, pobreza y exclusión actual, y no tratarla como “elementos de la contemporaneidad” sin relación ni ligazón con procesos anteriores y actuales.

También consideramos interesante la distinción que hace este autor entre tres zonas en cuanto a la cohesión social; por una parte se encuentra una zona de integración, la que se diferencia de la zona de vulnerabilidad que está marcada por la precariedad en el trabajo y frágiles relaciones sociales; por último encontramos a la zona de exclusión, signada por gran marginación, y la casi inexistencia de recursos económicos, protección social y soportes relacionales. Estos conceptos nos son de suma utilidad, ya que los afrodescendientes presentes en este trabajo se encuentran, algunos en la segunda zona y otros en la tercera.

+Breve recorrido histórico de la Casa³

Primero realizaremos un breve recorrido histórico de la Casa de la Cultura Indo-Afro-Americana, desde sus inicios hasta la actualidad, teniendo en cuenta los distintos momentos por lo que transitó la misma, desde un comienzo local hasta las actividades conjuntas con otras organizaciones a nivel internacional y haciendo un recorrido por los integrantes de la casa, quiénes son y de dónde proviene cada uno.

También mencionaremos la ubicación de la Casa dentro del espacio geográfico de la ciudad de Santa Fe.

Esto nos aportará elementos que junto con el abordaje metodológico nos permitirá acercarnos a la comprensión del proceso de construcción de la identidad afro que se lleva a cabo desde la Casa.

Los comienzos

Durante la década de 1980, a partir de un discurso de democratización de los espacios públicos de opinión y de expresión, comenzaron a tener mayor visibilidad las diferentes organizaciones afro del país (López, 2005). Vemos como “la etnicidad es creada y recreada cuando grupos e intereses diversos emplean visiones en competencia sobre la composición étnica de la sociedad y discuten sobre qué recompensas o sanciones deberían corresponder a cada etnicidad” (Nagel: 3). En nuestro país esta disputa, al igual que todos los países

³ A los fines expositivos, se hará un uso del tiempo adecuado utilizando los recursos convenientes para el desarrollo de la presente ponencia.

latinoamericanos, se viene gestando desde la conformación del Estado Nación. En ese momento de nuestra historia es cuando se comienza a decidir qué modelo de ciudadano es el “deseado”, qué elementos van a constituir la “identidad nacional”, y por lo tanto, qué caracteres étnicos van a estar dentro y cuales no. Por supuesto que este proceso va acompañado de otro que está relacionado con la creación de los símbolos patrios como unificadores del pueblo argentino. Este proceso de inclusión y exclusión de los elementos constitutivos de la identidad nacional argentina es dinámico y a lo largo de la historia van cambiando sus componentes; elementos que antes eran resaltados como los ejemplares, luego dejan de serlo, y otros que antes no entraban dentro de esta identidad, son incorporados. A pesar de ello, llevó mucho tiempo para que se reconozcan los componentes aportados por los pueblos originarios a nuestra identidad, recién en la década de 1980 las comunidades tuvieron fuerza y visibilidad en la arena pública nacional, esto mismo es lo que sucedió con los aportes de los afrodescendientes. Es en la misma época cuando comienzan a formarse las organizaciones afro en nuestro país. Sin embargo esto no significó un impacto para la sociedad, ya que no se hicieron sentir hasta la década de 1990, cuando la sociedad comienza a “descubrir” a los afrodescendientes argentinos. Este camino aún tiene mucho por ser recorrido, ya que sigue el proceso de visibilización en nuestro país no ha terminado, aún hoy sigue siendo una parte de la sociedad desconocida para la mayoría.

Este proceso se puede ver plasmado en el recorrido de la Casa. La Casa de la Cultura Indo-Afro-Americana nace el 21 de marzo (día internacional contra la discriminación racial) de 1988, en la ciudad de Santa Fe, fundada por Lucía Molina (su presidenta desde entonces), Mario López (secretario de la Casa y marido de Lucía) y distintas personas interesadas en el tema, sobre todo intelectuales, profesionales, pero en su mayoría no afrodescendientes. Es de destacar que la participación de estas personas fue intermitente o temporal en casi todos los casos, con excepción de Luis, el abogado de la Casa, quien participa activamente desde su creación, tanto cotidianamente como en los encuentros que se realizan dentro y fuera del país.

Al comienzo las actividades de la Casa estuvieron relacionadas con el Comité argentino contra el Apartheid, dirigido por Enrique Nadal (en Buenos Aires). Dicho comité organizaba diversas actividades de repudio al Apartheid, así como de difusión de aquella situación vivida en Sudáfrica. Desde entonces, comienzan a tener contacto con otras

organizaciones de Argentina y de Uruguay (fundamentalmente Mundo Afro). Estas actividades se extienden hasta la abolición del régimen del Apartheid en Sudáfrica. Es entonces cuando Lucía y Mario comienzan a preguntarse sobre el “apartheid en nuestro país”.

La Casa se centra, en ese momento, en actividades relacionadas con la problemática indígena, manteniendo contacto con varias comunidades de la región (lazos que aún hoy se mantienen), entre esas actividades, podemos mencionar, el dictado de cursos de guaraní y quechua. Así como charlas y diversas actividades en escuelas primarias, secundarias, institutos terciarios y en la Universidad Nacional del Litoral; en vecinales, instituciones culturales, instituciones religiosas, etc.

Por otra parte, la Casa de la Cultura Indo-Afro-Americana editó nueve números de la revista Indoafroamérica; se han publicado diversos artículos escritos por integrantes de la Casa, en revistas y libros locales, nacionales e internacionales. Esta Casa colaboró con la Enciclopedia “América, conflicto, construcción y desafío” (Ediciones sudamericana, Santa Fe).

Hacia los '90 la Casa da un vuelco hacia la problemática de los afroargentinos, entre otros motivos, por considerar que para ese entonces se había consolidado el movimiento aborigen, teniendo sus propios representantes, por lo que ellos decidieron apoyar las actividades que surjan de los mismos, y centrarse en esta otra problemática, hasta entonces no trabajada en Santa Fe.

En 1994, junto con otras organizaciones afro, fundaron la Red Continental de Organizaciones Afroamericanas, teniendo como centro de acción la organización Mundo Afro de Uruguay.

La Casa hoy

La Casa de la Cultura Indo-Afro-Americana está conformada en su “base permanente” por la familia López-Molina, es decir por Mario, Lucía y sus tres hijos. Los demás integrantes los podemos dividir también en dos generaciones, los chicos y chicas del grupo de jóvenes (cinco), y en la generación mayor Anita, Luis y Matilde.⁴

Los jóvenes pertenecen tres al barrio Roma, uno a Villa del Parque y el otro a Barranquitas, siendo todos barrios pobres, ubicados en el oeste de la ciudad (por lo tanto

⁴ Ver fotos en anexo

afectados por la inundación del 2003), y reconocidos por la Casa como barrios en los que hay muchos afrodescendientes.

Tomando al grupo de jóvenes en su totalidad (los cinco jóvenes nombrados y los hijos de Lucía y Mario), sólo dos terminaron la escuela media, tres la están terminando, y tres la tienen incompleta, y ninguno posee un trabajo formal.

Con respecto a los mayores tanto Anita como Luis viven en barrios considerados de clase media; diferenciándose así de Matilde que vive en barrio Los Troncos (también sobre el oeste santafesino e inundado). En esta diferencia se ven otras como es el diferente acceso a la educación; Anita y Luis poseen título terciario y universitario respectivamente, Matilde nunca fue a la escuela.

Inés e Ivón son extranjeras, nigeriana una y cubana la otra, aunque migraron por razones diferentes. Ambas tuvieron acceso a la educación en sus países de origen. La mamá de Inés es argentina, es por ello que vino a realizar sus estudios universitarios acá. Ivón vino a la Argentina porque se casó con un santafesino.

Si bien ninguna tiene una participación permanente en la Casa, sí están presentes y colaboran con algunas actividades puntuales. Es por ello que las incluyo como miembros no estables. Además considero interesante acceder a la visión acerca de la discriminación y la negritud en Argentina, que poseen afrodescendientes de otros países pero que viven en nuestro país.

Vemos que la conformación humana de la Casa es diversa. De los jóvenes podemos decir que sólo uno (además de los hijos de Lucía) se reconoce explícitamente como afrodescendiente, aunque los demás sí se identifican con ciertos símbolos, actividades y costumbres. Sobre todo los hombres con los tambores, y las mujeres con el baile. Es decir que la música es el punto aglutinante de los jóvenes y donde más “sienten la africanidad” es en su cuerpo.

Cobrando aquí gran importancia el concepto de *performance* que usamos de Frigerio y que él mismo rescata de Mintz y Price, aludiendo a estructuras, valores o principios (frecuentemente inconscientes) “que estructuran la producción de ciertas manifestaciones culturales afroamericanas y que serían equivalentes a los que operan en África” (p. 32)

Las relaciones con las agencias globales financiadoras

En el 2001 se realizó en Durban (Sudáfrica) la Conferencia mundial contra el racismo, la xenofobia y formas conexas de intolerancia. Allí asistió Lucía como una de las

representantes argentinas, junto con Miriam Gómez (de la Sociedad de Socorros Mutuos “Unión Caboverdiana”, de Dock Sud, Buenos Aires) y César (África Vive y Rumba Nuestra, Buenos Aires) como representante joven. En el marco de este encuentro se crea la Alianza Estratégica de Afrodescendientes de América Latina y el Caribe, de la que forma parte la Casa de la Cultura Indo-Afro-Americana.

Este congreso marca el inicio de una relación más estrecha con los diversos organismos de financiación.

En los años 80’, pero acentuándose en los 90’ se produce una transnacionalización de las organizaciones afro, conformándose diversas redes a nivel continental, como manera de realizar mayor presión en cuanto a la implementación de políticas de reconocimiento y acciones afirmativas por parte de los Estados Nacionales.

Este impulso transnacional también se vincula con el viraje en el foco de la Casa de la Cultura Indo-Afro-Americana, de una preocupación mayor por lo indígena (en los 80’) a una centralización en la temática afro (desde los 90’), y sólo acompañando las iniciativas y actividades organizadas desde las comunidades indígenas de la región.

Es así, como comienzan a organizarse diversos encuentros y jornadas junto con organizaciones de diversos países.

En noviembre del 2002 se realizó en Santa Fe un encuentro que duró tres días, de jóvenes de las organizaciones pertenecientes a la Red; allí se debatió la situación de cada país, de sus jóvenes; se trabajó con las resoluciones de Durban y se plantearon acciones a futuro⁵.

En marzo del 2004 se llevó a cabo durante cuatro días, el Instituto de Formación Afro (ISFA) en Santa Fe. Es una instancia de formación de líderes afros, que se desarrolla por región (en esta oportunidad se incluía a Argentina y Paraguay), organizado por Mundo Afro, donde se dan diferentes charlas sobre diversas temáticas, dictadas por líderes de distintos países latinoamericanos.

En ambos encuentros hubo una importante concentración de jóvenes afrodescendientes de diversos países de Latinoamérica en Santa Fe, lo cual fue de mucha importancia como instancia de intercambio de experiencias y realidades, y considero que a los jóvenes de la Casa les aportó una mirada acerca de sus similitudes y diferencias con jóvenes afrodescendientes de otros países.

En el encuentro de jóvenes del 2002 fue notorio que la organización global y el día a día del encuentro estaba en manos de los jóvenes de Mundo Afro. Ellos fueron los que

⁵ Ver fotos en anexo

propusieron los temas a debatir, e incluso los que poseían el dinero con el que almorzaban cada día todos los jóvenes del encuentro. Desde el comienzo se percibieron las diferencias de poder entre las organizaciones y sus integrantes. En cuanto a las realidades de los países también encontramos diferencias, Uruguay y Brasil poseen una mayor y más antigua organización; Ecuador y Perú podrían ponerse en un mismo escalón en cuanto que tienen menor experiencia organizativa, por lo menos a nivel global, pero la visibilidad de los afrodescendientes es notable; y Paraguay, Chile y Argentina podrían agruparse en otro escalón, en cuanto a la escasa visibilización de esta población y en cuanto a su negación en las historias nacionales. Lo que diferencia a Paraguay de Chile y Argentina es que en el primero la población afrodescendiente vive en comunidad, siendo los únicos representantes en el encuentro que poseían dicha condición. La mayoría de estos jóvenes están formados en la historia afro y la de sus movimientos y muchos de ellos son universitarios, aquí hay una diferencia con los jóvenes de la Casa, ya que ninguno de ellos es estudiante universitario. Consideramos que es una diferencia importante porque nos muestra las distintas condiciones en las que están, no diremos los afrodescendientes en su conjunto porque sabemos de la extrema pobreza en la que viven en cada uno de estos países, pero sí de sus referentes.

En el ISFA se dio algo similar, los jóvenes a los que estaba destinado el encuentro eran argentinos y paraguayos que viajaron a Santa Fe para dicho encuentro. Algunos jóvenes de Mundo Afro estuvieron presentes, pero no como destinatarios sino como organizadores y expositores; otra vez el poder se hizo notar pero de manera más solapada, tal vez por la mayor presencia de adultos mayores de distintas organizaciones de diversos países.

En octubre de 2004, se realizó en esta Santa Fe, el Primer encuentro de Afroargentinos⁶, donde tuvieron lugar charlas que tocaban diferentes puntos relacionados con la discriminación, situación legal internacional de la problemática de la discriminación, situación de los afrodescendientes de distintos lugares del país, etc.; luego se presentó la obra de teatro “Los negros de Santa Fe”, escrita por Mario López, e interpretada por los integrantes de la Casa de la Cultura Indo-Afro-Americana; luego hubo grupos de música y una cena. En esta oportunidad fue un encuentro muy importante porque si bien asistieron dirigentes de distintas organizaciones nacionales, el encuentro estaba destinado a los afrodescendientes no militantes, por lo que hubo una confluencia de dirigentes

⁶ Ver fotos en anexo

intelectuales y no intelectuales y personas no dirigentes, pero sí tanto los dirigentes como los no dirigentes eran afrodescendientes.

Vale aclarar que tanto el encuentro de jóvenes de 2002, el ISFA en 2004, y el encuentro de afroargentinos de 2004, estuvieron financiados por diversas fundaciones, como la Ford. La Casa es novata en cuanto a este tipo de relaciones, ya que hace poco tiempo que comenzaron a ser financiados, en ciertas ocasiones, por fundaciones. Pero no podemos negar la importancia del intento por mantener “buenas relaciones” con dichas fundaciones; si bien los miembros de la Casa afirman no estar de acuerdo con muchas de las políticas de estas fundaciones, reconocen la necesidad del financiamiento de algunas de sus actividades, sobre todo cuando surgen comparaciones con otras organizaciones afro, con más experiencia en este tipo de lazos, quienes realizaron actividades y obtuvieron logros a los que la Casa no ha accedido.

En el 2010 se llevará a cabo un censo nacional y las organizaciones afroargentinas pidieron al gobierno argentino que se incluya el tema de la afrodecendencia, y luego de diversas negociaciones se acordó que se realizara una prueba piloto en abril del 2005. En ella debía participar el INDEC, la Universidad Tres de Febrero y dos representantes afrodescendientes, Miriam Gomes y Lucía Molina, quienes fueron elegidas por sus curriculums.

Dicha prueba se llevó a cabo en el barrio de Santa Rosa de Lima en Santa Fe y en Monserrat en Buenos Aires, realizándose con anterioridad campañas de sensibilización en estos barrios, y contando con la participación de jóvenes del barrio en el caso de Santa Fe, como acompañantes de los encuestadores.

De esta prueba piloto resultó que cerca del 4% de los censados (en ambos lugares) se reconocen como afrodescendientes.

Por lo que esta prueba piloto resultó un instrumento de visualización y cuantificación muy importante para las organizaciones afroargentinas ya que no había ninguna cifra que indicara aproximativamente la cantidad de afrodescendientes en nuestro país. Teniendo esta cifra, que además ellos consideran que representa un porcentaje importante, pueden plantear su situación como minoría, paso muy importante en tanto estrategia de negociación con los gobiernos provinciales y el gobierno nacional, y con las agencias internacionales.

En agosto de 2005 se realizó un encuentro internacional de organizaciones afro en Buenos Aires, donde participó la Casa de la Cultura Indo-Afro-Americana. Por primera vez la Casa

concorre a un encuentro de tal envergadura con casi la totalidad de sus integrantes, incluidos los jóvenes. Este encuentro se desarrolló durante tres días en la Universidad Tres de Febrero, hubo charlas de dirigentes de organizaciones afro de diversos países, y encuentros de los grupos de jóvenes. En esta oportunidad los jóvenes de Mundo Afro no asistieron. Aquí nuevamente se dio la diferencia de los jóvenes de la Casa con el resto en cuanto a sus estudios y realidades.

Dentro del marco del encuentro se presentó la obra “Los negros santafesinos”, teniendo un éxito muy grande⁷. Por primera vez la Casa mostraba la obra fuera de Santa Fe, y a “pares” de otros países.

La ubicación de la Casa de la Cultura Indo-Afro-Americana.

La Casa de la Cultura Indo-Afro-Americana ha tenido diversas sedes, hasta llegar a fines de 2001 a su sede actual (la casa materna de Lucía Molina) en el barrio Roma, considerado de clase media, media-baja, y punto de intersección de varios barrios: Santa Rosa de Lima, Villa Oculta y Villa del Parque. Todos estos barrios son de clase baja o villas, están en el lado oeste de la ciudad (el más pobre), y son vistos como “peligrosos”. En ellos, es donde se considera que se encuentran la mayoría de los afrodescendientes de la ciudad.

Muchos de los integrantes de la Casa son de estos barrios, la mayoría de los jóvenes no finalizó la escuela media, y si trabajan, es en situaciones informales.

Creemos, como alguna vez dijo Darcy Ribeiro, que las masas de explotados siguen siendo las mismas después de 500 años.

Vale aclarar que todos estos barrios fueron de los más afectados durante la inundación de 2003. La Casa tuvo tres metros de agua por más de 15 días, perdiendo gran parte del material bibliográfico, fotos y videos; además de los objetos personales y muebles de la familia López-Molina, ya que esta casa no sólo funciona como sede de la institución, sino que es donde viven Lucía, Mario y sus dos hijos varones. Aproximadamente tres meses después de la inundación se cayó el techo de la biblioteca de la Casa, por lo que estuvo sin funcionar durante varios meses, mudándose la familia a la casa de la hija mayor, que vive a dos cuadras de la Casa, y quien también se inundó⁸.

La ubicación de la Casa puede pensarse como estratégica para poder interactuar con los afrodescendientes del barrio, pero problemática a la hora de realizar actividades abiertas a

⁷ Ver fotos en anexo

⁸ Ver fotos en anexo

la comunidad toda, ya que muchas personas no acuden a las mismas por considerar que el barrio es peligroso.

Siguiendo a Castel, afirmamos que la mayoría de los integrantes de la Casa (a excepción de Anita y Luis) se encuentran en zona de vulnerabilidad o de exclusión, manteniéndose alejados de las formas de participación común de la vida social, e intentando conformar nuevas formas de socialización entre ellos y con la sociedad en toda su amplitud. Este proceso de vulnerabilidad y/o exclusión no es exclusivo de los afrodescendientes en Santa Fe, pero sí la mayoría de ellos es parte de los sectores de la población que se hallan en dicha situación.

La Casa es vista y utilizada por Mario y Lucía para intentar salir de esta situación de vulnerabilidad y exclusión, realizando actividades artísticas y encuentros de reflexión y estudio acerca de la historia y actualidad de los afrodescendientes. El objetivo no es “dar comida o trabajo”, sino realizar un proceso de reflexión y acción que lleve a cambiar la realidad de esta población. Este cambio se concibe a partir del conocimiento hacia el interior del grupo afrodescendiente y de la divulgación de ese conocimiento y de la actualidad de los afros (de su identidad) a toda la sociedad para lograr su visualización, y de allí en más poder conseguir derechos como minoría, entre otras cosas.

+Consideraciones metodológicas

La metodología utilizada en este trabajo se sostiene de los dos métodos básicos de la Antropología: la observación participante y las entrevistas, sumándole a ello, la búsqueda de material bibliográfico y la consulta de documentos publicados por organismos gubernamentales y transnacionales sobre la temática de afrodescendientes.

Las observaciones participantes se realizaron, con algunas interrupciones, a lo largo de cuatro años.

Las entrevistas utilizadas fueron realizadas en el 2001 a cuatro miembros de la Casa de la Cultura Indo-Afro-Americana.

El material bibliográfico recogido se basa fundamentalmente en la historia de los afroargentinos; la realidad actual de los mismos, atendiendo a diferentes aspectos (artísticos, religiosos y organizativos) y la realidad de los afrodescendientes en otros países latinoamericanos, lo que nos permitió una visión más global de la situación y nos brindó elementos de comparación.

En cuanto a los documentos utilizados, son tres publicaciones, dos realizadas por organismos del gobierno argentino en conjunto con organismos transnacionales y la tercera, por la Universidad Tres de Febrero (Argentina) junto al Banco Mundial. Uno de ellos aborda el tema de las rutas utilizadas durante la esclavitud para introducir a nuestro país a los esclavos y luego redireccionarlos a diferentes puntos del Río de la Plata. Otro trata sobre la situación de la discriminación en la Argentina, haciendo un diagnóstico de la situación de los diversos sectores poblacionales que sufren la discriminación, entre ellos los afrodescendientes. Esta publicación está basada en entrevistas realizadas por el grupo de trabajo que realizó el informe. El último, expone los resultados de la prueba piloto para el censo de 2010 sobre autopercepción de los afrodescendientes realizada en Santa Fe y Buenos Aires.⁹

Estos documentos aportan datos importantes, no sólo en cuanto a las fechas de introducción, lugares donde eran llevados y cantidad de esclavos en Argentina; o la situación de discriminación que actualmente siguen sufriendo los afrodescendientes, sino porque también representan un reconocimiento y posicionamiento frente a esta temática por parte del Estado argentino.

Durante el 2001 el trabajo de campo fue muy dificultoso, la Casa no tenía sede, por lo que no realizaban reuniones con la gente que “participaba” de la Casa. En esa primera aproximación pudimos reconocer como miembros a Lucía, Mario, sus tres hijos y a Luis, el abogado de la Casa, y miembro desde el origen de la misma. A pesar de ello, en ese primer año la aproximación fue sólo con Lucía y Mario, teniendo reuniones, charlas informales y pudiendo hacerles entrevistas a ellos dos. A su vez, consideramos que al estar desmembrada en ese momento la Casa y por creer que buscábamos “lo africano” de la temática, Mario y Lucía nos contactaron con dos personas inmigrantes (una cubana y la otra africana), vinculadas a la Casa. Se le hicieron entrevistas a ambas, aunque no respondían, en principio, al universo en el que se pretendía centrar este trabajo (afrosantafesinos, descendientes de esclavos), pero luego estas entrevistas nos ayudaron a adquirir una nueva perspectiva y a visualizar diferencias entre la percepción de estas dos personas frente a la sociedad santafesina y la realidad de los afrodescendientes dentro de ella y la visión de Lucía y Mario acerca de la misma realidad.

Continuamos en contacto con la Casa, y al año siguiente se instalaron en la casa paterna de Lucía, la que usan hasta el día de hoy como vivienda y como sede. En ese momento

⁹ Ver detalles de las publicaciones en sección Documentos.

comenzó la reorganización de la Casa como organización afro. Más allá de esto, y a pesar de no tener sede, las actividades nacionales e internacionales nunca se interrumpieron, es decir, Luis, Lucía, Mario (y de vez en cuando alguno de sus hijos) seguían participando de los encuentros de las organizaciones afro nacionales e internacionales, pudiendo viajar por subsidios de organismos como Naciones Unidas o por el aporte de otras organizaciones como Mundo Afro de Uruguay.

A partir de 2002 la realidad del campo empieza a cambiar, comienzan a realizarse distintas actividades, y se llama a gente que alguna vez había participado en la Casa. A pesar de ello nunca se pudo establecer un día de la semana fijo para reuniones.

Hacia mediados de ese año se comienza a intentar conformar un grupo de jóvenes; el cual se establece, pero tampoco puede realizar reuniones periódicas como era el ideal de la Casa.

A fines de 2002 se realiza un encuentro de jóvenes en Santa Fe, al que concurren chicos de distintas organizaciones de Sudamérica. En este momento consideramos que la Casa comienza a visualizarse nuevamente, hacia el interior, como una organización afro en actividad. Por lo que el campo empieza a enriquecerse, sobre todo mediante observaciones participantes. Sin embargo, es de destacar, que los integrantes de la Casa, en su mayoría o eran parientes del núcleo de la Casa (Lucía y Mario) o eran personas interesadas en la temática, pero no formaban parte de la Casa aquellas personas a la que Mario y Lucía hacían referencia constantemente como “los afrodescendientes de Santa Fe”, aquellas personas que en su mayoría vivían en el barrio Santa Rosa de Lima (en la franja oeste de la ciudad, el sector más pobre de la misma).

Seguimos trabajando sobre esta temática todos estos años, variando la mirada del campo en distintos momentos, y es así como aún realizo trabajo de campo en las actividades de la Casa.

A partir de todos esos elementos brindados por el campo, la presente ponencia se centra en la Casa y sus integrantes, y en cómo estos construyen o reconstruyen la identidad afro.

+ Análisis interpretativo.

Comenzaremos planteando distintos ejes que nos parecen de interés para poder aproximarnos a una mejor comprensión de la problemática.

Luego nos centraremos en el ser afrodescendiente desde la Casa, es decir el proceso de construcción de identidad afro que realiza esta institución, de acuerdo a lo planteado en la presente ponencia.

Ejes guías.

Consideramos que hay seis ejes básicos que se pueden agrupar en cuatro puntos más amplios que la Casa y sus integrantes utilizan para construir (o reconstruir) la identidad afro. Estos ejes juegan de diferentes maneras según el momento, y las actividades que la Casa se proponga realizar. Por otro lado, cada integrante valora de manera diferente a cada uno de estos ejes.

En un nivel más general:

- la lucha contra el racismo
- el rescate de la historia de los afroargentinos

En cuanto a las manifestaciones artísticas:

- el rescate de la música y la danza.

En cuanto a la formación:

- a nivel nacional e internacional: encuentros, congresos, etc. con otras organizaciones afros.
- a nivel interno de la Casa: lectura de material bibliográfico sobre la temática afro y realización de trabajos escritos (de investigación) sobre los afroargentinos.

En cuanto a diferencias generacionales:

- diferentes intereses entre las dos generaciones que componen la Casa.

Todos estos puntos pueden verse como una construcción de vivencias, desde lo intelectual, para llegar más profundo, a sentimientos y sensaciones que siempre estuvieron en el interior de los afrodescendientes, pero que estuvieron negadas. Negadas desde un doble punto de vista; desde la historia oficial argentina que niega la fuerte presencia de esclavos en nuestro país, y negada por las historias familiares, que ocultaban (y aún ocultan o desconocen) la raíz africana de parte de sus antepasados.

Con respecto a la lucha contra el racismo, vemos que, sobre todo Luci, Mario y Anita, pero también Gisela (hija de Lucía y Mario), la consideran como punto fundamental para avanzar en este tema. Creen que, para mejorar en la autoestima y en la igualdad es necesario primero realizar una seria y profunda lucha contra el racismo. Contra el racismo en general y el racismo argentino en particular, el que si bien comparte elementos con el

primero, tiene características propias. Estas características son relacionadas por ellos con la filosofía presente en la construcción del Estado Nación, y que fue seguida por la generación del '80, es decir con aquellos pensadores (Sarmiento, Alberdi, etc.) que propugnaban un país "europeo", para lo cual era necesario traer mano de obra y habitantes de Europa (aunque no vinieron precisamente los que ellos pensaban y querían), y, de alguna manera, "desaparecer los elementos no deseados" (pueblos originarios y afrodescendientes). Esa desaparición, que en gran parte fue física, también fue en gran medida, simbólica, desapareciendo a estos sectores de la historia y de todo registro oficial. Así es como desaparecen de los censos, de las estadísticas y de todo escrito histórico. Y aquí ya rozamos el siguiente punto, el rescate de la historia de los afroargentinos, íntimamente relacionado con el anterior. Desde la Casa se intenta realizar dicho rescate, teniendo la convicción de que es necesario no sólo para la identidad afroargentina, sino para la identidad argentina. Ya que, al ser un trozo de historia que fue ocultado, todos los argentinos tienen "incompleta" la información de su identidad. Hay elementos afros en la identidad argentina sin que la gran mayoría de la población perciba su origen; y si éste es reconocido, no se percibe como una contradicción con la historia oficial que relata que "en nuestro país casi no hubo negros". Dicho rescate muchas veces es dificultoso por la falta de información al respecto, resulta más fácil realizar un rescate de ciertos personajes afros de nuestra historia, que un rescate de historias familiares. El caso de Lucía es paradigmático al respecto, ya que a pesar de ser un referente en la temática afro en nuestro país, ella desconoce sus orígenes. Su padre (afrodescendiente) no le transmitió casi ninguna pauta afro, ni su historia familiar (origen, etc.). Lo que ella pudo rescatar de la vida de su padre es su participación en la comparsa Los negros santafesinos (que estuvo vigente hasta 1950) y las salidas que su padre hacía los sábados por la noche, siempre vestido de blanco, que por ésta y otras características ella piensa que participaba de alguna práctica religiosa. La lucha contra el racismo para Inés es diferente, ella piensa que la gente racista no tiene fundamentos sólidos para justificar su posición, cree que una buena manera de luchar contra ese racismo es por medio del diálogo. Tal vez su postura se deba a que ella es inmigrante, viene de un país africano, y de una familia conformada por varias tradiciones, muy diferentes entre sí, donde no hubo conflicto en conciliar esas diferencias. Otro punto importante en su explicación es el no haber sufrido la discriminación. Consideramos que el caso de Ivón se diferencia del de Inés a pesar de también ser inmigrante. Ivón afirma no haber sido discriminada por su color de piel desde la llegada a

la Argentina, pero en su relato continuamente aparecen episodios, de manera indirecta, en los que ella se sintió discriminada. Considera que el rescate del arte afro (sobre todo la danza) es un buen mecanismo de lucha contra la discriminación, y por otro lado, de inclusión de aquellas personas que por ser discriminadas, están “fuera de la sociedad”. Este rescate que marca Ivón se relaciona con el tercer eje planteado, sobre las manifestaciones artísticas afros. Ivón, al ser bailarina, las considera de suma importancia como parte de la identidad afro. Para ella es uno de los caminos más claros para la revalorización de la cultura afro, e incluso como medio de subsistencia.

Al ser cubana vivencia una gran diferencia en cuanto a la importancia de las manifestaciones artísticas afros en su país y en la Argentina, diferencia que sufre, ya que no puede seguir estudiando ni crear un grupo de danza afro, por el desconocimiento que hay sobre el tema, y la falta de interés y espacios para poder llevar adelante ese tipo de proyectos.

Ese interés es compartido por Marito, Gastón, Chavo y Luciano que son los músicos de la Casa, para ellos es central la música como vehículo de reivindicación de las raíces africanas. A diferencia de Ivón su pasión no es el baile, sino tocar los tambores. El resto de los integrantes de la Casa apoyan este tipo de iniciativa, ya que todos comparten la idea de que las manifestaciones artísticas son un muy buen camino no sólo para acercar a otros afrodescendientes, sino para acercar a la población en general a la problemática. Es por ello que en sucesivas ocasiones se realizaron llamadas y distintos espectáculos musicales. Así es que como uno de los objetivos del grupo de jóvenes en el encuentro de 2002 era el de crear un grupo musical.

Otra manifestación artística importante dentro de las actividades de la Casa fue la puesta en escena de la obra de teatro “Los negros de Santa Fe”. En ella podemos ver que confluyen varios de los puntos hasta aquí tratados, ya que por un lado significa el rescate de la historia de los afroargentinos, porque es una obra básicamente histórica; y por otro una manifestación del arte afroargentino, ya que incluye música de tambores en vivo, algunas canciones africanas y danza afro.

De alguna manera, las manifestaciones artísticas son los elementos disponibles “más palpables” para realizar una construcción de la identidad afro, y a su vez conforman un elemento que aglutina a diferentes sectores de la población.

En cuanto a la formación, vemos una clara división en los integrantes de la Casa. Quienes más valorizan estas actividades son los mayores, Mario, Luci y Anita, y los jóvenes tienen escaso interés en ello.

Para Mario es de suma importancia poseer información intelectual académica con respecto a la temática afro, lo considera como una herramienta indispensable en el avance de la lucha contra el racismo, y la revalorización de lo afro. Luci acompaña esta visión, confesando ser guiada por Mario en este punto. Es él quien guía al grupo en general en la lectura de material, muchas veces sin éxito, ya que tanto Mario como Nacho, no comparten esta inquietud. Mario realiza el rescate y revalorización afro casi exclusivamente desde lo musical, y Nacho (tal vez más parecido a Luci) lo hace desde su vivencia cotidiana. Ivón comparte un poco con cada uno de ellos dos, sus conocimientos básicamente están relacionados con la música y danza, y con sus experiencias personales. Gisela es de los tres hijos, la que más intentó seguir este mandato de estudio, pero no lo pudo seguir después de su casamiento y de haber tenido a sus dos hijos.

El caso de Inés otra vez se diferencia, porque ella es una estudiante universitaria, por lo que posee otras lecturas y tiempos, y un interés por conocer la historia de los afroargentinos.

Teniendo en cuenta lo anterior, no es extraño que los únicos que poseen publicaciones sobre la problemática afroargentina sean Mario y Luci.

A pesar de esta diversidad de intereses y enfoques, en los encuentros nacionales e internacionales, todos suelen estar presentes. Básicamente la valorización de estos encuentros como instancias de aprendizaje e incorporación de experiencias válidas es compartida por todos ellos. Sin embargo estos son encuentros que requieren de lecturas y ciertos conocimientos de procesos globales del movimiento afro, conocimientos que se encuentran sobre todo en Mario y Luci, pero que los jóvenes están comenzando a adquirir por sus experiencias en los diversos encuentros.

Consideramos que esta “falta de interés” de los jóvenes en su formación (y aquí entramos en el sexto eje) se debe a, por lo menos, dos factores. Uno de ellos es que sus vidas no giran en torno a la lucha por el reconocimiento de los afrodescendientes, como las de Lucía y Mario. Esto en muchas oportunidades ocasiona conflictos entre las dos generaciones, siendo un reclamo constante por parte de la generación mayor, un mayor compromiso (que incluye estudio) con la problemática. Luci y Mario desearían dejarles a sus hijos la Casa como la herencia más preciada y sienten que sus hijos no comparten con la misma pasión y

dedicación su lucha. Esto sobre todo lo vemos en los sucesivos enfrentamientos de Mario con sus hijos.

Y el otro factor de importancia es la falta de espacios que los jóvenes tienen en la Casa, sobre todo en cuanto a decisiones. Mario y Luci aún no delegan en los jóvenes, a pesar de reclamarles mayor participación.

El grupo de jóvenes, a pesar de haber pasado tantos años, aún no pudo constituirse como tal. El espacio de reunión es la Casa, donde siempre están Luci y Mario, y sus presencias ya implican poder y control. Por otro lado, los jóvenes no poseen poder de decisión dentro de la Casa, por lo que no sienten el incentivo de reunirse.

La obra de teatro, a pesar de haber tenido “momentos de descanso”, sí fue un espacio de intercambio entre las generaciones como iguales, debido en gran medida a la intermediación de un tercer actor, el director. Además de haber sido iniciativa de los jóvenes el realizarla, ya que próximo a la fecha de estreno, Mario y Luci se habían desanimado por el poco tiempo que restaba y lo mucho que faltaba por hacer. En ese momento intervinieron los jóvenes proponiendo ensayos intensivos para “poder llegar a punto al estreno”.

Construyendo identidad: Ser afrodescendiente

La Casa es un espacio donde entran en juego identidades diferentes, personas con historias y bagajes diversos, pero dentro de ella este juego de identidades se conjuga con la construcción de la identidad afro. Tal y como dice Nagel éste es un grupo étnico emergente.

El proceso de construcción de la identidad afrodescendiente se viene gestando desde los años '80, cuando surgen las organizaciones afro en nuestro país. La Casa es una pionera en ese caso y realizó un recorrido por actividades locales, en conjunto con los afrosantafesinos, con distintas organizaciones; actividades a nivel nacional en conjunto con otras organizaciones, e incluso con el Estado (como es el caso de la prueba piloto para el censo del 2010); y actividades internacionales realizadas en Argentina y en el exterior. Por lo tanto la “puesta en juego” de la identidad afro que se realiza en la Casa no escapa a esta historia global del movimiento afroargentino e internacional.

Esta influencia se percibe en la importancia que Lucía y Mario le otorgan al estudio como medio de conocimiento de la problemática, ya que ese es un eje importante para las organizaciones afro en general; en el apoyo a las actividades artísticas como medio de

“exponer” parte de las actividades que conforman la identidad afro; y en el uso del término afrodescendiente para designar a toda persona que posea un antepasado de origen africano signado por la esclavitud. Esta denominación se comenzó a utilizar luego del Encuentro regional de Santiago de Chile realizado en el 2000, como preparación para la Conferencia Mundial de Durban. En la reunión de Chile es donde se decidió utilizar este término en contraposición con denominaciones anteriores como “negro”. En dicho encuentro participó la Casa, por lo que formó parte de ese debate.

A partir del uso del término afrodescendientes se construye esta identidad conjugando diversos elementos, comenzando con la esclavitud como historia común, el rescate de representaciones artísticas como la música y la danza, junto con ello, el rescate de la historia de dichas actividades en la región, la historia de los tambores, su morfología y construcción, la historia del candombe argentino (tanto en lo musical como en cuanto al baile) en contraposición con el uruguayo; un rescate de la influencia afro en el tango, la zamba, la chacarera, desde el vocabulario hasta en lo musical; un rescate de diversos personajes afros de la historia argentina; recopilación de cuentos y leyendas; investigación y rescate de algunos elementos religiosos (como el culto a San Baltazar); etc. Es lo que Frigerio llama *performances*, es decir, actitudes, creencias, costumbres, que se transmiten de generación en generación, por lo general de forma inconsciente.

Como vemos, toda la problemática que ronda a la definición del ser afrodescendiente está íntimamente ligada a la cuestión de la frontera étnica, ya que al definir el concepto de afrodescendiente, se incluye a personas que de otro modo quedaban afuera de la “comunidad”. Por ejemplo, personas blancas, no podían ser vistas como “negras”, pero sí como afrodescendientes, es decir que este término resulta más inclusivo, la “frontera se estira”. Vemos como, al decir de Nagel, las fronteras son negociadas, revisadas y revitalizadas.

+Consideración final

Consideramos que en esta primera parte de la investigación pudimos dar cuenta de que los integrantes de la Casa de la Cultura Indo-Afro-Americana de la ciudad de Santa Fe, a pesar de sus diferencias en cuanto a la procedencia (étnica y barrial), o en cuanto a lo generacional, logran realizar una reconstrucción de la identidad afro, a partir de diversos elementos. A pesar de que dicha reconstrucción no es explicitada por ellos en esos

términos. Sus objetivos más generales son el lograr la visibilización de los afroargentinos y luchar contra el racismo.

A lo largo de su trayectoria han trabajado para ello y para el reconocimiento dentro de la sociedad general de la existencia y aporte realizado por los afrodescendientes a nuestro país.

Trabajan en el plano local, con diversas instituciones, organizaciones, la municipalidad y el gobierno provincial; a nivel nacional, con organismos estatales y otras organizaciones afros; y a nivel internacional con las redes de organizaciones afros y con diversos organismos transnacionales.

Pero a través de esos objetivos y con la realización de sus actividades han ido logrando realizar una reconstrucción de la identidad afro.

Esta búsqueda fue consistente y coherente durante todos estos años de trayectoria de la Casa, sus miembros fundadores (Lucía y Mario) han sabido mantener una línea de trabajo sin cambios rotundos en su enfoque.

Creemos que en la situación actual de la Casa, la presencia de los jóvenes puede fortalecer esta trayectoria, pero también enriquecerla con aportes nuevos y miradas diferentes sobre la problemática de los afroargentinos.

Es de destacar que este trabajo no representa una investigación acabada, sino que abre un camino para la continuación en esta dirección. Por lo que seguiremos trabajando en ello, con el fin de realizar una investigación más amplia.

Esperamos también que se sumen nuevas investigaciones en este sentido y que busquen comprender y dar luz sobre este sector de la población argentina invisibilizado y negado durante tanto tiempo.

+Bibliografía

- ANDION ARRUTI, José M., “Directos étnicos no Brasil e na Colômbia: Notas comparativas sobre hibridacao e mobilizacao política de índios e negros” en *Horizontes Antropológicos* n°14 ; Porto Alegre, Brasil, 2000.
- BARAVALLE, Ma. Del Rosario, “Introducción a un tema sin historia. Negros esclavos en Santa Fe, siglo XVII” en *Clarooscuro* n°1, Rosario, Argentina, 2001.
- BARTH, Frederick, “Los grupos étnicos y sus fronteras. La organización social de las diferencias culturales”, Introducción y cap. Los pathanes: su identidad y conservación; de *Cultura Económica*; México, 1995.
- _____ “La etnicidad y el concepto de cultura”; artículo de circulación en la red Internet, 1995.
- BECK-BERNARD, Lina; “Cinco años en la Confederación Argentina 1857-1862”; ed. Emecé; Argentina, 2001.
- BOAVENTURA LEITE, Ilka, “Quilombos e quilombolas: cidadania ou folclorizacao?” en *Horizontes Antropológicos* n°10; Porto Alegre, Brasil, 1999.
- CARDOSO DE OLIVEIRA, Roberto, “Identidad y manipulación” en *América indígena*, vol. XXXI, n°4, 1971.
- CASTEL, Robert, “De la exclusión como estado a la vulnerabilidad como proceso” en *Archipiélago Cuadernos de crítica de la cultura* n°21; ed. Archipiélago; Barcelona, España.
- CIRIO, Norberto P. y Rey Gustavo H., “El culto a San Baltazar como estrategia de adaptación sociocultural al conurbano bonaerense”, Centro de Estudios en Ciencias Sociales y Naturales de Chivilcoy, Jornadas Chivilcoyanas en Ciencias Sociales y Naturales; Chivilcoy, Argentina, 1995.

_____ “Vida y milagros de San Baltasar en Empedrado, Provincia de Corrientes. Reinterpretación y elaboración hagiográfica”, Actas de las IV Jornadas de Estudios de la Narrativa Folklórica; Santa Rosa, La Pampa, Argentina, 1997.

_____ “Rey Mago Baltazar y San Baltazar. Dos devociones en la tradición religiosa afroargentina”; Cuadernos del Instituto Nacional de Antropología y Pensamiento Latinoamericano; Argentina, 2000/2002.

_____ “Son negros por la fe. Acerca de la africanidad del culto a San Baltazar en el Litoral mesopotámico argentino”, Rev. de *Investigaciones Folklóricas*, vol. 17; Argentina, 2002.

-FRIGERIO, Alejandro, Cultura negra en el Cono Sur: Representaciones en conflicto; Ediciones de la Universidad Católica Argentina, Bueno Aires, Marzo, 2000.

-GALVÁN, Sergia, “Poder, racismo e identidad” en Boletín Cimarronas n°6, Rep. Dominicana, 1999.

-JULIANO, Dolores, “Estrategias de elaboración de la identidad” en *Etnicidad e Identidad*; ed. Centro Editor de América Latina; Bs. As., Argentina, 1992.

-LÓPEZ, Laura, “¿Hay alguna persona en este hogar que sea afrodescendiente? Negociaciones e disputas políticas em torno das classificacoes étnicas na Argentina”, Tesis de Maestría; Universidade Federal de Rio Grande Do Sul, Instituto de Filosofia e Ciências Humanas, Programa de Pós-Graduacao em Antropología Social; Porto Alegre, Brasil, 2005.

_____ “¿Qué está pasando con el candombe en Buenos Aires?” en Rev. *Benkadi*, n°1; Bs. As., Argentina, dic. 2000/enero 2001.

-MORINI, Roberto, “Africanos en Buenos Aires: los otros desaparecidos”, Rev. del *Centro de Estudios Africanos*, Barcelona, España, 2001.

-NAGEL, Joanne, “Construyendo la etnicidad: creando y recreando la identidad y la cultura étnica”; Material de circulación interna de la cátedra Sistemas Socioculturales Extramericanos, Escuela de Antropología, Facultad de Humanidades y Artes, UNR; Rosario, Argentina.

-PRANDI, Reginaldo, “Deuses africanos no Brasil contemporâneo (Introducao Sociológica ao Candomblé de Hoje)” en Horizontes Antropológicos n°3; Porto Alegre, Brasil, 1995.

-PRICE, Richard, “Quilombolas e directos humanos no Suriname” en Horizontes Antropológicos n°10; Porto Alegre, Brasil, 1999.

-ZAPATA GOLLÁN, Augusto, “Los negros”, Rev. *América* n°6, Ed. del Centro de Estudios Hispanoamericanos, Santa Fe, Argentina, 1987.

+Documentos

- “La discriminación en Argentina. Diagnóstico y propuestas”; Hacia un Plan Nacional contra la Discriminación (INADI); Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos; Programa de las Naciones Unidas Para el Desarrollo; coordinado por Waldo Villalpando; Argentina, 2005.

-“La Ruta del Esclavo y su influencia sobre la cultura argentina”; Proyecto archivos Trata de Esclavos; UNESCO; NORAD; Archivo General de la Nación; Memory of the World; coordinado por Fabián Alonso; Argentina, 2002-2003.

-“Más allá de los Promedios: Afrodescendientes en América Latina. Resultados de la prueba piloto de captación en la Argentina”; Universidad Nacional Tres de Febrero; Editoras: Josefina Stubbs y Hisca N. Reyes; Argentina, 2006.